

... Como símbolo del hombre el arca contenía el Libro de la Ley, dado para enseñar al hombre a obrar bien. Allí estaba la rama de Aarón, la varilla del poder, que simboliza la fuerza espiritual latente en todos los hombres. Esa varilla era como la lanza de Parsifal, instrumento dañino en manos de Klingsor, el mago negro, y lo mismo en manos del soldado romano; pero Parsifal, puro y espiritual, la empleó para curar la herida de Amfortas. La vara de Aarón había sido empleada entre los egipcios para causar plagas y tristezas, y entonces fue escondida en el arca, simbolizando el hecho de que el hombre poseyó en un tiempo el poder espiritual y lo empleó mal, y por esto actualmente está oculto dentro de él.

Allí estaba la vasija de *maná*. Este no era un alimento para el cuerpo, como se explica de modo materialista. La palabra *maná* es casi universal. En sánscrito tenemos *manas*, el pensador. En alemán, inglés, escandinavo y en otros muchos idiomas, tenemos la misma palabra *man* para designar al pensador. El colocar la vasija de *maná* dentro del arca conmemora el tiempo cuando el Ego entró en la forma que había construido y se convirtió en un espíritu interno individual...

*“Filosofía rosacruz en preguntas y respuestas”*, Max Heindel